



FUERA DE JUEGO
Juan de Dios Crespo

FÚTBOLT

La verdad es que el título casi viene sin querer, porque **Usain Bolt**, extraordinario campeón de atletismo, es un gran aficionado al deporte rey y, a pesar de atesorar decenas de títulos, olímpicos, mundiales, americanos o jamaicanos, el otro rey es un enamorado del fútbol y ha intentado la aventura profesional en Australia.

Fútbolt podía haber sido su apodo, pero me da la impresión de que no va a llegar ese día porque los Central Coastal Mariners de las antípodas no le han hecho un contrato de trabajo ni le han dado tan siquiera licencia de aficionado. Así, habiendo entrenado desde agosto hasta ahora, Bolt ha sido rechazado.

Recordemos que marcó dos goles, uno de ellos muy bueno, en el que se apreciaban su zancada y un tiro a puerta bien ejecutado, pero, después de ese amistoso, solo se dedicó a entrenar y no volvió a aparecer en las canchas australianas. Uno podría pensar que la calidad del *sprinter* jamaicano, en cuanto se

refiere a tratar la pelota, no es la adecuada, pero esos goles y esa velocidad, añadida a un toque no despreciable, nos llevan a elucubrar sobre otros aspectos del rechazo. Y, al leer la nota del equipo, nos damos cuenta de que hay algo más.

En efecto, los Mariners dicen que "no han podido llegar a una solución *comercial*" para que se quede Bolt. Y ahora sí, vemos que toda la operación, tanto para el club como para Bolt, era más comercial que deportiva. Aunque podamos creer, porque Bolt lo ha dicho siempre, que su pasión por el fútbol es cierta, hay un tufo de negocios en todo eso.

Obviamente, si Bolt solo se moviera por su amor al balompié, no habría habido problemas "comerciales" y una solución se habría encontrado, pero el velocista ha querido exprimir su nombre y su aura (y también sus patrocinadores, algunos de los cuales también están en el fútbol) en exceso. Por otro lado, los Mariners, que se han situado en el mapa futbolístico por esas pruebas con Bolt, deseaban que se quedara pero no han encontrado las fuentes de dinero necesarias.

Es una pena, porque me hubiera gustado, y sin duda a mucha más gente, ver a Bolt en los terrenos de juego, driblando, corriendo y marcando, pero vamos a tener que esperar o a otro club "comercial" o a que le llame la selección de Jamaica.

No es la primera vez que un deportista inconmensurable en una actividad intenta pasarse a otra pasión competitiva, como **Air Jordan**, que quiso ser profesional del golf. Pero, y he aquí lo maravilloso de los deportes, no todo genio es transportable de uno a otro o, si lo es, no con el mismo resultado.

Leonardo da Vinci tocaba muchas artes y ciencias, pero un todoterreno del deporte a ese nivel es muy complejo de encontrar. Quizá solo **Jim Thorpe**, el americano de origen Thakiwaki, oro en decatión y pentatlón (deportes muy diferentes), y profesional de béisbol y baloncesto, así

como de fútbol americano (con entrada en su Salón de la Fama incluida). Por eso recomiendo su biografía, quizá la mejor de entre todas las escritas, de **William Cook**, y verán lo complejo que es ser un as en dos (o más) deportes. Otra vez será, Usain.

Bolt (32), en un reciente partido con los Central Coastal Mariners.

